

CORBERA D'EBRE

Corbera d'Ebre es un municipio de la Terra Alta ubicado en el sector oriental de la comarca, en la zona de contacto entre la depresión morfológica del Ebro y las montañas de la sierra de Cavalls, en el valle del río Sec. Dista 77 km de la capital provincial, Tarragona, que se recorren a través de la T-11 y la N-420 que se dirige a Gandesa. Con una extensión de 53 km², limita al Norte con la Fatarella y Vilalba dels Arcs, al Este con Móra d'Ebre, al Sur con Benissanet y al Oeste con Gandesa. La villa de Corbera d'Ebre –cabeza municipal y único núcleo de población– se halla en el sector más meridional del término, al pie de la colina donde se alzan los vestigios de la antigua población, destruida y abandonada durante la Guerra Civil.

El *castrum* de Corbera es mencionado por primera vez en el documento de donación del castillo de Miravet al Orden del Temple, del año 1153. Carecemos de datos precisos entorno a la repoblación del lugar, que se produjo de forma tardía y probablemente hacia 1185. Corbera d'Ebre fue escenario de las batallas por el control del territorio entre los templarios y los Entenza. Prueba de ello es el combate acaecido en lo alto de la villa el 1293, en el que murieron cuarenta y tres templarios de Ascó y treinta del lugar de Corbera. A partir del siglo XIII la familia Martell –descendiente del famoso Pere Martell que acompañó a Jaime I en la Conquista de Mallorca– tuvo derechos señoriales en la villa. Este linaje creó una importante notaria en la villa, que todavía en el siglo XIX era regida por un descendiente de la familia. En el año 1317 la jurisdicción de Corbera d'Ebre pasó de los templarios a los hospitalarios, quedando integrada en la castellanía de Amposta.

Castillo de Corbera

DEL CASTILLO DE CORBERA tan solo han llegado hasta nuestros días, en estado de ruina absoluta, los vestigios de algunas estructuras. Según el historiador Joan Fuguet, el castillo de Corbera que recibieron los templarios

era un *bisn* andalusí, subsidiario del de Miravet, lo cual quiere decir que probablemente no sería otra cosa que una simple torre (celoquia) rodeada de un recinto amurallado (albacar) que ocuparía la cima de la colina, al lado de la iglesia parro-



Capiteles procedentes del castillo de Corbera



Capitel con
escudo heráldico

quial. Hasta hace pocos años solo quedaba en pie un muro que formaba parte de un edificio moderno, situado en un nivel inferior a la plaza de la iglesia. Dicho muro presentaba sillares medianos, parcialmente trabajados y dispuestos en hiladas unidas por mortero de cal. Contenía una galería de siete arcadas con capiteles esculpidos que fue descubierta durante los bombardeos de la Guerra Civil. Actualmente, el muro ha sido prácticamente destruido, mientras que la galería puede contemplarse en el consistorio municipal. En el año 1997 la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Cataluña llevó a cabo la restauración de la galería porticada y una serie de estudios analíticos de las piezas. Del conjunto han sobrevivido un total de cinco columnas, con las correspondientes bases, fustes y capiteles. Estos presentan un tambor muy simple, –cercano al tronco de la pirámide invertida–, y decorados con una serie de motivos heráldicos, geométricos y vegetales.

Uno de los capiteles acoge en sus respectivas caras el escudo de la villa de Corbera (un cuervo) y el emblema de la Orden del Temple (una cruz patada). Otro capitel presenta toda su superficie decorada con una retícula de rombos, a modo de ajedrezado, mientras que el tercero tiene las cuatro caras decoradas con triángulos equiláteros en los cuales se inscriben motivos decorativos: rosetas de seis pétalos y estrellas de seis y ocho puntas. La decoración de la cesta se completa con una cruz patada que debe vincularse de forma inequívoca con la Orden del Temple.

El cuarto capitel presenta un avanzado estado de erosión que dificulta notablemente la lectura de las escenas, aunque todo parece indicar que estaba decorado con motivos heráldicos que se repiten dos a dos. En la cara mejor conservada asistimos a una escena articulada en dos registros. En la parte superior de la cesta encontramos cuatro círculos en relieve que según Joan Fuguet podrían ser bezantes, y debajo un cuadrúpedo pasante que parece un can. Otra de las caras restantes presenta un ramo con tallos y hojas oblongas lanceoladas, dispuestas simétricamente.

Por último, cabe destacar la existencia de un quinto capitel decorado con escudos heráldicos ojivales –con animales rampantes, palos en ondas y hojas lineales– que ocupan toda la superficie.

Los capiteles datan del siglo XIII y mantienen ciertas concomitancias con los capiteles de la iglesia de la Mare de Déu dels Àngels, en Horta de Sant Joan, y con los del Castillo de Vallfogona de Riucorb.

Texto y fotos: CSM

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, IV, p. 661; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXVI, p. 213; FUGUET I SANS, J., 1995, pp. 91-92; FUGUET I SANS, J. y PLAZA I ARQUÉ, C., 2006, p. 100.